

10° Congreso Argentino
5° Latinoamericano de Educación Física y Ciencias
Prácticas de la Educación Física Escolar, Académica y Profesional

Mesa de trabajo: Historia de la Educación Física

El ritual del Bipedaje en la Dictadura Argentina -1976/1982 –

Autor: Biondi, Juan Arturo (juarbi@hotmail.com)

Resumen:

El presente trabajo indagará los sentidos y significados del Bipedaje como práctica social y como ritual obligatorio para todos los alumnos/as que ingresaban al INEF durante la Dictadura Argentina.

Parte del análisis se hará desde la perspectiva de género, indagando los significados diferenciales para varones y mujeres que se pusieron en circulación durante el Bipedaje.

Abordando desde esta perspectiva el área Educación Física y dentro de ésta el Bipedaje, el cual podríamos describir como el pasaje de los alumnos/as del primer año de la carrera, llamados Bipedos/as, los cuales tienen que franquear por una serie de pruebas, finalizando el día del bautismo momento de culminación de éste ritual, y gracias al cual son considerados por los alumnos/as de los años superiores parte integrante del alumnado, lo que hasta ese momento no eran.

Durante ese período había una clara distinción de rangos, establecida desde décadas: Honorables y Honorabilísimos/as, a las cuales los alumnos/as de primer año debían obediencia y respeto, sin preguntarse por qué había que hacerlo. Idéntica situación que la de sus pares, de los institutos de formación del ámbito castrense, para formar parte de lo que se denominaba “La Gran Familia del INEF”, y que para ser parte de la misma tenían que pasar por el Bautismo como lo hicieron todos. Éste les daría el porte, presencia, postura para enfrentar la profesión, autoridad frente al alumnado, formación del carácter y un sinnúmero de atribuciones más; para ser un buen docente; las cuales tendrían que ser adquiridas a lo largo de su formación dentro de la institución. La tradición y la historia del profesorado así lo marcaban.

Palabras Claves: Historia de la Educación Física, Investigación Histórica, Educación Física y Escuela

Un poco de historia

En los años 30, se crea el segundo Instituto Nacional de Educación Física con el nombre de General Belgrano en San Fernando, provincia de Buenos Aires. Citado en los trabajos de Fernández y Do Santos (1999) y Galantini (2000). Ellos toman a Humberto Gilabert, cuya obra abarca un período aproximado

entre 1938 y 1944. Nos comentan que los organizadores del INEF conocían las experiencias universitarias inglesas y estadounidenses sobre los internados, y dentro de éstos la organización de los alumnos en fraternidades. Toman el modelo y lo insertan en el profesorado, lo que les permitió, que se unieran los porteños y los provenientes de las provincias en lazos afectivos. Recordemos que en ese momento la rivalidad capital/interior era muy acentuada. Para ello instituyeron la creación de tribus, a las cuales los alumnos, las denominaron Churos y Huaynas. Los alumnos de segundo año eran los encargados de conducir y transmitir el legado que habían recibido. Al ingresar, los nuevos alumnos eran seleccionados por las tribus y se los bautizaba.

Es importante destacar atribuciones que se le daban a la Educación Física: *“Formación de una conciencia nacional”, “Respeto por los altos valores”, “Sentido de responsabilidad”, “Comunidad organizada”, “Perfeccionar el modelo en que nos toca actuar”* (Galantini, G. 2000). Discurso común en el período de la Dictadura Militar 1976/1982.

Otro punto importante a destacar que comenta Gilabert, es la residencia del director del profesorado en una casa especial dentro del predio con su familia, a la que se conocía como “Casa Hogar”, la supervisión permanente sobre la conducta y actuación de los alumnos, la construcción de una “gran familia” en la que él ejercía en todas sus áreas, llamar “pequeños” a los alumnos ingresantes, más tarde “bípedos”, darle autoridad y cierta autonomía a los alumnos de segundo año sobre los de primero, los cuales, realizaban todo tipo de control desde el aula hasta el comedor, dormitorios, campo de deportes, excursiones, etc. Comenta Gilabert, que luego de la “Cena de Hermandad” se bautizaba a los “pequeños” y que *“los bisoños siguen a los veteranos guerreros hasta las tolдерías...En las tribus no se admiten débiles....se los somete a diversas pruebas con el torso desnudo, resplandor de hogueras, hierros al rojo, puntas de vidrio, se simbolizan pruebas salvajes rituales que los pequeños “pagaban” en un corto momento de dramatismo y suspenso...preparación de los “guerreros” para la “guerra”....grandes sacrificios de chocolates, masas y ... mate cocido”* (Gilabert, H. en Fernández, S. y Do Santos, R. p.:4).

Auvieux (2004) realiza una descripción sobre el Instituto de Educación Física de Tucumán, creado en 1953, donde se insertó el ritual del Bautismo y las tribus. Analiza el proceso de pasaje de Tribu a Centro de Estudiantes, la organización estudiantil, el traspaso a la Universidad Nacional de Tucumán.

Nos hace referencia también, de una nueva etapa, lejos de la familia, de la convivencia en la “Residencia”, lo que generó la confección de un código de convivencia, tanto en ella como en las distintas actividades. La ceremonia del Bautismo, instituida como tradición, la integración de los bautizados a las tribus promoviendo sentimientos de cooperación, respeto, responsabilidad, honradez, solidaridad, fraternidad, lealtad. La historia se repite.

La creación del ISEF de Santa Fe en 1960 tiene el mismo esquema, la institución de la “Gran Familia”, el internado y las tribus. Sus fundadores fueron fieles transmisores de lo que habían aprendido en San Fernando, transmitiendo las características de esa institución, sobretodo, en lo concerniente en el dispositivo de control de la institución sobre la cotidianeidad de los alumnos.

Con respecto al Bautismo, Fernández y Do Santos explican que luego del cierre del internado: *“También se modificó el sentido del bautismo, alisando el terreno a la manifestación de uno de los elementos que tensionaban en su interior desde su origen: la violencia”... “incremento de la violencia en dicho ritual”... “el ritual del bautismo se ha dirimido, entonces, entre el control y la violencia”... “A mayor o menor control, mayor o menor manifestación de violencia física o simbólica”, “testimonios de alumnos que han recibido golpes de puños, empujones, agresiones verbales y, en caso de las alumnas, rebajada su dignidad a partir del manoseo de sus partes íntimas”.* (Fernández, S., Do Santos, M. 1999. p.: 7). Situaciones parecidas en los bautismos del INEF Romero Brest en el período 1976/1982.

Graciela Herrera (2009), describe el Bautismo en el ISEF de Comodoro Rivadavia y su parecido con el de ISEF de Santa Fe, ya que sus primeros docentes se formaron en éste último. A su vez la existencia de un Círculo de Gimnasia que recorría el país en giras, las cuales, despertaba muchas vocaciones.

Catalina del Valle Lobo (2008), describe la práctica del Bautismo en el ISEF de Catamarca, creado un año después que el de Comodoro Rivadavia. Describe que luego del ingreso de los estudiantes al primer año de estudios se realizan, previo al bautismo *“trajinadas y el pre bautismo”... “el objetivo que se persigue es demostrar que los alumnos de los cursos superiores son los “dueños de casa”, y por lo tanto, los primeros años deben sentir la diferencia de posición que se establece entre el campo de los alumnos”... “Estas actividades eran avaladas por los profesores de Educación Física, poniendo en juego, el sacrificio, el esfuerzo, el dolor, el control y la disciplina que los otros hacen de un cuerpo ajeno, que no les pertenece pero en el que confían como su memoria más preciable y desde donde se instituirán las fuerzas de las representaciones individuales y grupales, que dejan una marca ineludible en el propio proceso de formación docente”.* (Lobo, C. p: 48).

D’ Andrea (2011) retoma el ritual del Bautismo considerándolo *“como una forma de resolver la crisis que provoca el paso de un nivel secundario a otro”* (D’ Andrea, A. p: 4). Lo describe dentro de la carrera de profesorado en Corrientes, el que fue creado en 1971. Al igual que en los casos anteriores encontramos Bautismo y tribus. Los alumnos de primer año pasan por una serie de pruebas, elección de padrinos y madrinas, lo que se repite en los casos anteriores. Ejecución de pruebas físicas, algunas con niveles de fatiga importantes, cantar, disfrazarse e inclusive algunos tienen que ver con el travestismo, actividades que forman parte del trabajo del profesor de Educación Física. Describe

también su organización en función de los cuatro elementos: agua, tierra, aire, fuego y que tipo de actividades se realizan en cada momento de éstos. Los argumentos positivos y negativos de los participantes. Los valores que caracterizan a la profesión: *“La resistencia: Esta cualidad se desarrolla cuando se les ordena a los ingresantes efectuar todo tipo de destrezas físicas”... “La masculinidad: Asociada además a la idea de agresividad y competición...No es una cuestión solamente de sexo y de género sino que estas características están conectadas con lo político y con el poder”...La competencia: Probablemente se desarrolle más en las intertribus”... “El reconocimiento a la autoridad: Para ser bautizados, hay que cumplir con todas las órdenes dadas por los estudiantes de los cursos superiores”...”Pertenencia a la institución: Esto se desarrolla principalmente en el fogón”... “La cooperación: Lo opuesto a la competencia...actividades como el Bautismo, provocan sentimientos de solidaridad”... “La diversión:...desde la elección del disfraz...mímicas y el sketch”... “La responsabilidad: Valor altamente apreciado en la carrera... cuando se les pide que asistan a determinada hora y lugar disfrazados de tal modo... por parte de las autoridades de las tribus cuando tienen que preparar y ejecutar todas las partes del Pre – Bautismo y del Bautismo” (D’ Andrea, A. 2011. P.: 15/17).*

A pesar de las distintas posturas, sostiene que para los participantes, el Bautismo deja una huella importante para su trayectoria, por encima de cualquier asignatura que se curse a lo largo de la carrera.

El Bautismo en el Romero Brest (1976/1982)

El ritual del Bautismo mostraba las mismas características descritas en los otros Institutos de Formación Docente, salvo, que no había separación de tribus. Las competencias se realizaban entre divisiones, primero contra segundo y tercero y así sucesivamente. Lo que provocaba roces violentos dependiendo el deporte a realizar. En 1980, junto con el comienzo del plan de cuatro años, se decide dividir a todo el alumnado en dos colores, “celeste y blanco”, igual que los de la bandera Argentina. Esto produjo cierto descontento en el alumnado, “Celeste y Blanco, igual Churos y Huaynas”. Por supuesto los alumnos aceptaron la medida, de lo contrario, no habría juegos. En un primer momento, se dividieron las divisiones internamente, cada una tenía un delgado de cada color, los cuales se juntaban con los de tercero que eran los que organizaban el evento, hasta 1983 que lo realizarían las primeras divisiones de cuarto año.

El ritual del bautismo

Siguiendo a Turner *“Un ritual es una secuencia estereotipada de actos que comprenden gestos, palabras, objetos, etc...celebrado en un lugar determinado con el fin de influir en las fuerzas o entidades sobrenaturales en función de los objetivos e intereses de los que lo llevan a cabo (actores del ritual). (Turner, V. en Sáez Blasco. p: 1). “Es un performance transformador que*

revela las principales clasificaciones, categorías y contradicciones de los procesos culturales” (Turner, V. p: 107). El Bautismo es una forma de resolver la crisis que supone el paso de un nivel educativo secundario a uno terciario. *“Las pruebas de bautizaje impuestas por los mayores marcaban la integración de los nuevos alumnos a la comunidad”* (Maisonneuve, J. p: 36).

En el caso que nos convoca, éste ritual, está enmarcado dentro de los ritos de paso que describe Van Gennep y en los que se apoya Turner: *“Podríamos definir los ritos de paso como aquellos ritos que van acompañado de un cambio en la situación social, en el estatus o en la edad (ciclo vital) de los individuos”* (Turner, V. en Sáez Blasco. p: 5). *“...el esquema completo de los ritos de paso incluye, por consiguiente, en teoría, ritos preliminares (separación), liminares (margen) y postliminares (agregación)”* (Van Gennep, A. p: 25).

Veamos cómo se cumplían estas fases: **Separación:** al ingresar el alumno nuevo era anoticiado que a partir de ese momento era “Bípedo”, que no podía tratar de “vos” a ningún “Honorable” u “Honabilísimo”, que “le debía respeto y que todo lo que se le pidiera o quisiera debería realizarlo, de lo contrario pasaría a la lista negra”. Al mismo tiempo se le informaba que era “incapaz de pensar”, “era mal oliente”, “que no sabían por qué estaba ahí”, “todavía no era alumno” y “que lo sería después del Bautismo cuando le entreguen la I”. Lo que supone una conducta simbólica de separación del grupo y de su situación social anterior. **Liminar:** el ser “Bípedo” es un estado pasajero, un espacio con ningún o muy pocos atributos, anteriores o venideros. **Agregación:** luego del rito alcanza un nuevo estado (alumno) y adquiere derechos y obligaciones de tipo estructural, esperándose de él que se comporte de acuerdo con ciertas normas de uso y parámetros éticos.

Los días de los Bípedos transcurrían en superar distintas pruebas u ocurrencias, sobre todo de Honorables: saltos de rana, cuerpo a tierra, cantar, correr por la pista o cancha, escribir cartas sin sentido, acarrear bolsos, transportar alumnos a caballito del aula al gimnasio, ser ridiculizado por su apariencia externa: tamaño, forma, etc., ser tratado de homosexual, ser vacunado por los varones de segundo. Estas últimas con una gran carga de sexualidad, ser degradado frente a compañeros/as, etc., no solo en la institución, esto se replicaba fuera de éste: parada de colectivos, cine, calle o todo otro lugar donde se encontrara un Bípedo. Durante ese período, los alumnos de los años superiores parecerían estar más preocupados en permanecer en el estado de la esquina: *“ Cuando se encuentran dominados por él, los estudiantes “se adueñan de su tiempo”, como colectividad...actúan los papeles y el estatus que predominantemente reflejan la dinámica de las relaciones e identidades de sus compañeros...el patio o la calle, constituyen el escenario donde el individuo actúa su drama de apoteosis, venganza, resistencia o revitalización”* (Mc Laren, P. p: 103). Llegado el día del bautismo, se los hacía concurrir con ropa vieja y que se pudiera tirar, ya que el objetivo

era ensuciarlos. Cada “Bípido” realizaba la actividad vendado, con un babero y chupete. Las pruebas eran algunas parecidas a las del período del “Bipedaje”, otras, tenían que ver con los sentidos: hacerlos dar vueltas parados para lograr marearlos y salir corriendo, pasarles hielo seco por el cuello como si fuera un cuchillo, hacerlos probar preparados con vinagre, mostaza, cebolla, aceite, etc., arrojarlos al vacío desde una construcción y caer en un colchón de salto, comer fideos fríos con tierra, mojarlos con agua podrida, etc. Pero lo más llamativo eran las pruebas que no formaban parte del recorrido o mientras esperaban en una estación: empujar la mano de un bípido/a para que toque la cola o los genitales masculinos o la vagina o los senos de una compañera, tanto entre varones como entre mujeres; empujarlos/as para que se besen, sobre todo con el mismo sexo, lo que producía insultos y discusiones. Otra prueba llamativa era hacerlos correr sin rumbo y taclearlos, una vez en el suelo darlos vuelta, sentarse sobre ellos/as y frotarles un chorizo en la boca. Este tipo de pruebas eran dirigidas por un grupo de varones, al igual que la “vacunación”. Con el mismo resultado. ¿Qué se buscaba con eso?, ¿Qué tipo de masculinidad o feminidad querían demostrar?, ¿Por qué eran siempre los varones los que pensaban en esas pruebas y las llevaban a cabo?, ¿Por qué las Honorables/lisimas, casi no tenían participación en las actividades?, ¿Por qué solo pedían cartas, que le lleven los bolsos, que las alaguen, que les traigan chocolates?, ¿Solo querían estar rodeadas de Bípedos y charlar en los recreos? La iniciativa de los varones es explícita, los ejemplos de los docentes en clase son claros, era raro encontrar que se hablase de mujeres en las aulas, siempre el modelo era masculino. *“Las prácticas masculinizantes están concentradas en ciertos escenarios: las divisiones del currículo, los sistemas disciplinarios y los deportes...el desafío demanda valor ante el dolor, una de las pruebas más duras de la masculinidad...Los maestros de educación física tienen una cultura ocupacional, la cual, se centra en una masculinidad convencional que es “no solo dominante”, sino también neutralizada, como natural y buena.” (Connell, R. W. p: 156,164/165).*

Luego vendría el fogón, el Bautismo de tercer año, al que denominaban “formal”. Se los sentaba alrededor del lugar donde se prendería el fuego, siempre con los ojos vendados. Un alumno hablaba a los Bípedos sobre las bondades del profesorado, la I, de pertenecer a la “Gran Familia”: Se encendía el fuego, se cantaba y continuaban arengando a los alumnos, gritos y aplausos. Luego se les tapaban los ojos y pedían que cuenten hasta cien, dos o tres alumnos, Honorabilísimos, gritaban con ellos, mientras los demás, luego de entregar presentes a sus ahijados y abrazarlos se retiraban corriendo del lugar. Al finalizar la cuenta, se sacaban la venda y se encontraban solos, salían a buscar a los demás y no encontraban a nadie. Llantos, abrazos y vivas se reproducían. Comenzaba la “semana del silencio” donde Honorables y Honorabilísimos no les dirigían la palabra a los alumnos de primero. Era el momento de la “venganza del Bípido”, donde ellos los molestaban. Días

después: la entrega de la tan apreciada I. Más regalos, abrazos y por fin “alumnos”.

Más allá de las pruebas o momentos a transitar, lo importante es, qué transmite el grupo de alumnos de segundo y tercero a los Bipedos: *“el representante constituye el grupo que le constituye a él: el portavoz dotado del poder de hablar y actuar en nombre del grupo...Grupo hecho nombre, personifica una persona ficticia...permitiéndole actuar y hablar, a través de él, “como un solo hombre”. A cambio, recibe el derecho de hablar y actuar en nombre del grupo, de “tomarse por” el grupo que encarna, de identificarse con una función a la cual “se entrega de cuerpo y alma”, dando así un cuerpo biológico a un cuerpo constituido”* (Bourdieu, P. p: 66).

Bibliografía:

- Auvieux, E. M. (2004). De Tribu a Centro de Estudiantes: Participación y Organización de los Estudiantes de Educación Física en la UNT. Ponencia publicada en las actas del I Congreso sobre Historia de la Universidad Nacional de Tucumán. Disponible en: <http://www.archivo.unt.edu.ar/attachments/054avieux.pdf> (en línea).
- Bourdieu, P. (1999). ¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos. Ediciones Akal.
- Connell, R. (2001). “Educar a los muchachos: nuevas investigaciones sobre masculinidad y estrategias de género para las escuelas” en Revista Nómadas N° 14 (construcciones de género y cultura escolar), Departamento de Investigaciones Universidad Central, Bogotá, Colombia. Pp. 156-171.
- D’ Andrea, A. (2011). El Bautismo como conjunto de rituales de iniciación al Profesorado de Educación Física. X Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Buenos Aires, Argentina.
- Fernández, S. J.; Do Santos, M. R. (1999). “Orígenes y Devenir del Ritual del Bautismo en el ISEF Santa FE: Sus Implicancias Curriculares e Institucionales en la Formación de los Profesores de Educación Física” Revista Digital. 4 (14). Buenos Aires. Disponible en: <http://efdeportes.com/efd14/bautism.htm> (en línea).
- Herrera, G. (2009). Tradiciones y Rituales de la Educación Física en las Prácticas de Formación: El Caso del ISFD de Comodoro Rivadavia (1984 y 2008). La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias de la Educación, Especialización en Pedagogía de la Formación. Trabajo final (inédito).
- Lobo, C.C.V. (2008). La Práctica Institucional del Bautismo en el Profesorado de Educación Física. Revista de Divulgación Científica de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Catamarca. 1 (1): 46-50. Catamarca. En: <http://www.editorial.unca.edu.ar/Publicaciones%20on>

%20line/CIENCIA%20Y%20TECNOLOGIA/Revista
%2013%20ONLINE/5.%20La%20pr%C3%A1ctica
%20institucional.pdf(en línea).

- Maisonneuve, J. (2005). Las Conductas Rituales. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Mc Laren, P. (2007). La escuela como un performance ritual. Hacia una economía política de los símbolos y gestos educativos. México. Siglo XXI editores.
- Sáez Blasco, F. (2007). El Proceso Ritual: Estructura y Anti-Estructura Autor: Víctor Turner. UNED Centro Asociado de Melilla. Asignatura: Antropología Cognitiva y Simbólica. Fernando Sáez Blasco/es,scribd.com/docUNLP
- Turner, V. (1999). La Selva de los Símbolos. Aspectos del Ritual Ndembu. México. Siglo XXI editores.
- (2008). Antropología del Ritual. México. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Van Gennep, A. (2008). Los Ritos de Paso. Madrid. Alianza Editorial.